

HABLAR DE DEPORTE ES HABLAR DE CUERPOS: EL CUERPO EN EL TIRO CON ARCO

Talking about sports is talking about bodies: the body in archery

Falar de esportes é falar de corpos: o corpo na arqueira

Resumen

Este artículo explora las tensiones existentes en las relaciones de poder en el deporte, específicamente en el tiro con arco en Colombia, identificando los cuerpos que desde el deporte importan a la nación y la relevancia del cuerpo en el tiro con arco. En relación con los cuerpos y la corporalidad, aunque el tiro con arco haya dejado de ser elitista gracias al sistema deportivo actual, continúa siendo un espacio que no está libre de dinámicas sexistas, racistas y clasistas, por lo que requiere de un proceso de transformación hacia un espacio de respeto e igualdad social. Otras dinámicas discriminatorias son aquellas relacionadas con la edad, que se apoyan en la creencia de que los y las jóvenes tienen más capacidades, o con los y las deportistas que no están en la franja de alto rendimiento, sino en etapa de desarrollo deportivo o realizan el deporte como una actividad recreativa. Estos son los “cuerpos que no importan”.

Palabras clave: arquearía, corporalidad, cuerpo en el tiro con arco, estudios culturales, tiro con arco.

Abstract

This article explores the tension in the existing relationships of power in the sport, specifically in archery in Colombia, by the identification of those entities involved that through this sport are important for the nation, as well as the value of the body in archery. In relation to the body and corporeality, even though archery has ceased to be an elitist sport as a consequence of the current sport system, it remains as a space in which sexism, racism and classism dynamics are present. So it is required a process of transformation into a space of respect and social equality. Other dynamics where discrimination is also present are those related to age, which are founded on the belief that the younger the more capabilities, or those related to sportsmen/women who are not in the high performance level but rather practice the sport for recreation. These are the “bodies that do not matter”.

— María Victoria Echavarría

ARTÍCULO INVESTIGACIÓN

Recepción: 14/07/2019

Aceptación: 10/10/2019

PALABRAS CLAVE:

arquearía, corporalidad, cuerpo en el tiro con arco, estudios culturales, tiro con arco.

KEYWORDS:

archery, bodies in archery, cultural studies, embodiment.

PALAVRAS-CHAVE:

tiro com arco, corpos no tiro com arco, estudos culturais, incorporação.

Keywords: archery, bodies in archery, cultural studies, embodiment.

Resumo

Este artigo explora as tensões existentes nas relações de poder no esporte, especificamente no tiro com arco na Colômbia, identificando os corpos que importam para a nação a partir do esporte e a relevância do corpo no tiro com arco. Em relação aos corpos e à corporalidade, embora o tiro com arco tenha deixado de ser elitista graças ao sistema desportivo atual, continua a ser um espaço que não está isento de dinâmicas sexistas, racistas e de classe, pelo que requer um processo de transformação para um espaço de respeito e igualdade social. Outras dinâmicas discriminatórias são aquelas relacionadas à idade, que se baseiam na crença de que os jovens têm mais capacidades, ou com atletas que não estão na faixa de alto rendimento, mas em estágio de desenvolvimento esportivo ou praticam esporte como atividade recreativa. Esses são os “corpos que não importam”.

Palabras chave: tiro com arco, corpos no tiro com arco, estudos culturais, incorporação.

Introducción

Este artículo se basa en las investigaciones realizadas durante los años 2014 y 2015 tanto para la tesis de maestría en Estudios Culturales de la Pontificia Universidad Javeriana, *¡10: tiro perfecto! Corporalidades y subjetividades en el tiro con arco en Colombia*, como para el proyecto para optar al certificado del *International Coaching Enrichment Certificate Program* de la Universidad de Delaware, Comité Olímpico de Estados Unidos y Solidaridad Olímpica, denominado *10 The perfect shot! The role of the coach*.

Estas investigaciones abordan el deporte del tiro con arco desde varios puntos de vista: uno, el del deporte como asunto político a través de la categoría “deporte y nación”; una segunda mirada, igualmente política, es la del deportista desde la “corporalidad y la subjetividad”; y otro, desde la “técnica” del disparo perfecto y de los aspectos que los entrenadores del deporte deben considerar al tratar con cada deportista. También incluye el punto de vista personal de la autora, ya que es un deporte en el que esta ha mantenido la práctica por más de 40 años y que ha aportado en gran parte a la construcción de su experiencia de vida a través de triunfos, fracasos, emociones, afectos, humildad, esfuerzo físico, esfuerzo financiero, viajes y aprendizaje permanente.

Este artículo se enfoca en uno de los temas de las investigaciones mencionadas: el cuerpo en el tiro con arco. Se contó en estas investigaciones con la participación de un número significativo de los actores que hacen parte de él: arqueros y arqueras, entrenadores, jueces, dirigentes deportivos y personal de clubes, ligas y federación, con quienes la autora sigue muy agradecida por los aportes realizados en ese momento.

Aspectos metodológicos

De acuerdo con Paula Saukko (2003), el proyecto metodológico en estudios culturales se estructura alrededor de tres dimensiones: las experiencias vividas, el discurso o los textos y el contexto social; cada uno de estos con un acercamiento metodológico diferente. De acuerdo con lo anterior, las principales actividades realizadas en estas investigaciones fueron:

- i. Caracterización general de los deportistas con base en la información de la Federación de Arqueros de Colombia (Fedearco - World Archery Colombia) como parte del contexto del deporte en el país.
- ii. Revisión del discurso institucional en relación con el deporte a través del análisis funcionamiento del Sistema Nacional del Deporte (Coldeportes), Comité Olímpico Colombiano, la federación nacional y la participación en asambleas de las diferentes organizaciones.
- iii. Profundización mediante 25 entrevistas formales con diferentes personas, algunas individuales, otras grupales (todas transcritas). Entre las personas entrevistadas se encuentran una medallista olímpica en Barcelona 92 (Corea); campeones nacionales y mundiales de nuestro país; personas principiantes, personas mayores, personas que, aunque no sobresalen, siguen practicando el deporte; caracterizándolos y conversando sobre lo que implica en su vida la práctica del tiro con arco, entre otros. La gran mayoría de estas entrevistas fueron realizadas durante los diferentes torneos nacionales e internacionales que se realizaron en el 2014 en diferentes ciudades de Colombia.
- iv. Charlas informales con algunos directivos y entrenadores.
- v. Entrevistas a entrenadores, en relación con la exigencia a los deportistas, seguimiento a los planes de entrenamiento, relación entrenador-deportista, responsabilidades del entrenador.
- vi. Entrevista a directivos de la Federación de Arqueros de Colombia y algunas ligas departamentales sobre la financiación del deporte en sus ligas, desarrollo y profesionalización del deporte, la normatividad, la “invisibilización” del deporte en los medios y qué esperan de los arqueros de Colombia
- vii. Revisión de manuales técnicos de tiro con arco.
- viii. Revisión de diferentes medios: video, archivo fotográfico, archivos de prensa, publicaciones, páginas web, tanto institucionales como de los deportistas. Se encuentran entre estos medios 9 números de la revista bimestral del Comité Olímpico Colombiano, 1 número de la revista del Comité Olímpico Internacional, 1 número de la revista de la World Archery y las páginas web o Facebook de las diferentes instituciones (Coldeportes, Comité Olímpico, Federación Internacional de Tiro con Arco [World Archery], de la Federación de Arqueros de Colombia (World Archery Colombia) y ligas departamentales).
- ix. Dentro del proyecto para el curso ICECP (2014-2015), con la gran oportunidad de vivir el sistema deportivo al más alto nivel y para el desarrollo del proyecto, se adelantaron actividades tales como una clínica para arqueros y arqueras con trece participantes, un curso de formación de monitores y entrenadores y entrenadoras con 17 participantes (incluyendo el material para su desarrollo), una encuesta a arqueros y arqueras sobre su forma de entrenar y su concepto sobre el entrenador, una evaluación del desempeño (con estándares propios) de 12 arqueros y arqueras de diferentes lugares del país, con el fin de demostrar si un “buen” entrenador o entrenadora es una de las variables que más influye en el desempeño. Estas actividades dieron algunos elementos para reflexionar, principalmente en lo relacionado con el rol del entrenador.

Marco teórico pertinente

Deporte y nación

Hay abundante literatura sobre deporte (en estudios culturales, sociología, antropología e historia, particularmente) que, aunque no trate específicamente de tiro con arco,

ofrece una base para su análisis. En general, en estos trabajos se hace referencia al deporte “occidental” como práctica organizada con orígenes en un momento específico del desarrollo del capitalismo.

Para este trabajo fueron considerados autores como Pierre Bourdieu (1990), quien dedica un capítulo al deporte en *Sociología y cultura*, titulado “¿Cómo se puede ser deportista?”, teniendo en cuenta que es necesario, en primer lugar, analizar las condiciones sociales que han constituido el sistema deportivo. Otro autor es Norbert Elias, quien capta específicamente la práctica deportiva, diferenciándola de los juegos en las sociedades “precapitalistas” de Europa o fuera de Europa. También la socióloga Kath Woodward, centrada en el área de género, diversidad y cuerpo, aplicando más recientemente crítica feminista materialista al ámbito del deporte.

Con respecto a la relación entre la construcción de nación y deporte, Jorge Humberto Ruiz Patiño explora, en *La política del sport. Élités y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925* (Ruiz Patiño, 2010), las relaciones entre los procesos de constitución del deporte, la nación y el Estado durante los primeros años del siglo XX. El período escogido por Ruiz Patiño corresponde al fin de la Guerra de los Mil Días y el inicio de un proceso pacificador, período que cierra con la sanción de la ley 80 sobre “educación física y deporte” en 1925, que es la primera formulación de un proyecto político nacional en torno al deporte.

Corporalidad y subjetividad

Para los estudios culturales, el cuerpo “[...] se constituye en un problema teórico y en una herramienta metodológica [...] en torno a una operación básica: la que lo piensa como resultado de procesos históricos y de lógicas políticas con el resultado de procesos históricos” (Giorgi, 2009, p. 67).

Una primera aproximación teórica al tema del cuerpo es la de Michel Foucault. En el capítulo “Los cuerpos dóciles” de *Vigilar y castigar*, el autor parte del ejemplo de la figura ideal del soldado, tal como se describía a comienzos del siglo XVII, su posición, forma del cuerpo, ritmo al marchar, ojos vivos y despiertos. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XVIII la situación era diferente: el soldado era un cuerpo fabricado, inepto, una máquina necesaria y autómatas en sus hábitos (Foucault, 2004, p. 139). Con este ejemplo, Foucault muestra cómo el cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que “lo explora, lo desarticula y lo recompone”. La disciplina fabrica cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos “dóciles”, al aumentar las fuerzas del cuerpo en términos de utilidad (económicos) y las disminuye en términos de obediencia (políticos).

Buscando más entendimiento sobre el cuerpo, se incluyeron autores como David Le Breton, con su libro *Antropología del cuerpo y modernidad*, donde presenta el cuerpo como “una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo”, ya que las representaciones y saberes acerca del cuerpo son consecuencia de un estado social, de una visión del mundo y de una definición de la persona, es el efecto de una construcción social y cultural (Le Breton, 1995). Por su parte, Michael Jackson, en *Conocimiento del cuerpo*, presenta una discusión sobre cómo la “antropología del cuerpo ha sido viciada por una tendencia a interpretar la experiencia corporizada en términos de modelos de significado cognitivos y lingüísticos”, considerando la relación “entre los hábitos corporales e intenciones, y a explorar el interjuego entre las series habituales del cuerpo, los patrones de actividad práctica y las formas de conciencia –el campo de lo que Marcel Mauss y Pierre Bourdieu denominan el *habitus*” (Jackson, 2011, p. 60).

Otro concepto muy útil es el de *corporalidad (embodiment)*, que según Thomas J. Csordas, requiere que el “cuerpo sea entendido como sustrato existencial de la cultura”,

donde la “experiencia corporalizada es el punto de partida para analizar la participación humana en el mundo cultural” (Csordas, 2011, p. 83). Esto implica estar atentos a la situación del cuerpo en el mundo, al entorno intersubjetivo, particularmente a aquellos procesos en los que prestamos atención y objetivamos nuestros cuerpos. Csordas denomina estos momentos *modos somáticos de atención*, entendidos como “modos culturalmente elaborados de prestar atención a, y con, el propio cuerpo, en entornos que incluyen la presencia corporizada de otros” (Csordas, 2011, p. 87). Este concepto es muy relevante, ya que este tipo de experiencia se vive permanentemente durante la práctica del deporte, en especial en los eventos competitivos.

A partir de los años 80, la obra de Foucault tiene impacto en los estudios socioantropológicos sobre el cuerpo, en la denominada *perspectiva postestructuralista*. Tendrá influencia, por ejemplo, en los estudios de Zandra Pedraza, quien cuestiona la condición del cuerpo en América Latina, en donde estudia las formas del pensamiento biopolítico, afirmando que “el cuerpo pierde su esencia rebelde, condenada a ser doblegada por el castigo y la soberanía espiritual y se convierte en un componente urgido de educación” (Pedraza, 2001, p. 17).

Desde el feminismo, Judith Butler dice que, para Foucault, “el poder opera en la constitución de la materialidad misma del sujeto, en el principio que simultáneamente forma y regula al ‘sujeto’ de la sujeción”, haciendo referencia “no solo a la materialidad del cuerpo del prisionero, sino también a la materialidad del cuerpo de la prisión [...] La prisión se materializa en la medida en que esté investida de poder” (Butler, 2002, pp. 63-65).

El deporte cabe en esta conceptualización, en particular en lo relativo a la relación entre esos cuerpos materiales y los regímenes discursivos. El deporte “oficial”, el institucional, donde se aplica la disciplina en el sentido de Foucault, el cuerpo del o de la deportista como emblema del prestigio y poder de una nación, como posibilidad de conseguir recursos económicos propios y para los organismos y patrocinadores a los que “pertenece” como deportista y obediente a las normas establecidas por ellos (los “cuerpos” regulatorios del deporte).

En este sentido, el trabajo de Kath Woodward “*Embodied Sporting Practices. Regulating and Regulatory Bodies*”, subraya el hecho que los “cuerpos importan” en el deporte y son materiales. Los deportes se organizan y clasifican de acuerdo con la actividad que realizan los cuerpos (correr, lanzar, saltar, golpear y por la habilidad en la manipulación de artefactos o equipos deportivos). Además, los deportes son organizados comúnmente en deportes de mujeres y deportes de hombres, basándose en el género observable físicamente e incluso mediante el análisis genético, que se ha convertido en un criterio de clasificación para la inclusión y exclusión. Así, el deporte es un campo que ofrece un lugar para la exploración de la corporalidad, las prácticas del cuerpo y la incorporación, considerando, además, cómo esos cuerpos son regulados, clasificados, organizados e incluso cómo ellos mismos se autorregulan (Woodward, 2009).

Aunque tradicionalmente el deporte ha estado más enfocado hacia el estudio de la biología y la anatomía que hacia el estudio social y cultural, los cuerpos en el deporte y las prácticas deportivas ofrecen posibilidades de transformación y cambio, mostrando las continuidades y rupturas entre los regímenes disciplinarios y prácticas regulatorias y los cuerpos materiales en los que se enfocan (Woodward, 2009). Acá entra la categoría “subjetividad” que, aunque no hace parte de este artículo, es difícil separarla de la “corporalidad” y por esto se podrán encontrar elementos de esta categoría en el artículo y se presentarán algunos elementos de marco teórico correspondiente.

En el deporte y específicamente en el tiro con arco se trabaja desde la memoria. Según Rosi Braidotti (2009), “los cuerpos en el tiempo son entidades corporizadas e incorporadas plenamente inmersas en redes de interacción, negociación y transformación complejas con otras entidades y a través de ellas”. Aquí, la subjetividad se entiende como el “proceso que trata de crear flujos de interconexiones y de impacto mutuo”, donde la “afectividad es la palabra clave y cumple una función estructural de la visión nómada de la subjetividad, relacionada con la temporalidad íntima del sujeto y, por lo tanto, también con lo que comúnmente llamamos ‘memoria’ (Braidotti, 2009, p. 214). Esa “memoria” está relacionada con el acto de recordar, con la repetición o recuperación de la información.

Según Zandra Pedraza (1999), la subjetividad moderna se basa en el hiperestesia-miento, es decir, las elaboraciones sensibles de las percepciones sensoriales, concepto que es igualmente relevante. En el tiro con arco, las experiencias sensibles son fundamentales, aunque la sensación del tiro perfecto que se busca puede ser diferente para cada persona, todos y todas (se puede afirmar que sin excepción) están en el mismo camino.

Finalmente, Gabriel Cachorro (2009), en *Deporte, prácticas corporales y subjetividad*, describe los dispositivos estructuradores del fenómeno deportivo, tales como las técnicas corporales que están albergadas por las prácticas corporales. Los aprendizajes de técnicas corporales, tener dominio técnico de baile, squash, capoeira, flamenco o danzas árabes no se reducen a una propensión de los sujetos a la alienación o los automatismos del movimiento corporal. Eso se justifica por móviles subjetivos:

Las técnicas corporales no se dan en el vacío ni en la nada. Las técnicas corporales están moduladas por la cultura. Las propiedades de la subjetividad deportiva: violencia, agonismo, competencia, deseo o mito evidencian algo más que un repertorio de gestos técnicos. Le dan vida humana, le sacan la posible robotización o la alienación. Las prácticas corporales desplegadas en los deportes condensan intereses, expectativas sociales, utopías, fantasías, sueños, rituales. La trama cultural que nutre esos dispositivos en apariencia triviales de las técnicas del juego, son intensos y dramáticos. Hay una construcción social del deporte y una producción de subjetividades corporales. (Cachorro, 2009, p. 11)

Hablar de deporte es hablar de cuerpos

*En el tiro con arco, el arquero Zen se entrena para mantener una postura impecable,
con la tensión del cuerpo adecuada y una respiración justa,
en una concentración total en el presente.
Cuando estos elementos se dan de manera simultánea,
la flecha abandona el arco y da en el blanco.
Arquero, flecha y blanco ya no están separados.
(Herrigel, 1953)*

El tiro con arco implica la manipulación de artefactos o equipos deportivos. De acuerdo con las clasificaciones institucionales, en Colombia, el tiro con arco se clasifica como uno de los deportes de “arte y precisión”, grupo que incluye deportes como la equita-

ción (adiestramiento), la gimnasia artística, el tiro con armas, los bolos, los clavados y el nado sincronizado, entre otros.

Otros criterios de clasificación y organización en los deportes, establecidos por el sistema de gobierno, son las “categorías”, que dependen normalmente del peso del cuerpo, principalmente en los deportes de combate, que se basan en una medición de la masa del cuerpo o por la edad, como en todos los deportes. En el tiro con arco, las “categorías” se determinan de dos formas: la categoría como tal, definida por el género (hombre o mujer) y la edad (infantil, cadete, juvenil, mayores y máster) y también está la clasificación de acuerdo con la modalidad de arco que se dispare (recurvo, compuesto o arco desnudo); para el caso de cuerpos con “discapacidad”, estos se acogen al código establecido por el Comité Paralímpico Internacional (CPI). Las tipificaciones de cuerpos para cada deporte se basan en el hecho de que el deporte se ha estado enfocado tradicionalmente en la biología, la anatomía e incluso la genética, más que en aspectos socioculturales.

El sistema “clasifica” los cuerpos según lo que “deberían ser” para deportes muy específicos: baloncesto, sumo, boxeo, levantamiento de pesas, entre otros. Estos son los “cuerpos que importan”, que se alejan del “cuerpo perfecto” codificado y representado como delgado, fortalecido y saludable, como es la aspiración de las sociedades “occidentales” (Woodward, 2009). El grado de actividad física varía de deporte a deporte; sin embargo, el cuerpo constituye tanto el símbolo como el centro de toda participación en deporte. Por su parte, la corporalidad se manifiesta en las formas en que las actividades involucran muchas clases y grados de actividad física (actividad, agresión, combate, ejercicio, presencia, proeza, recreación, sexualidad, entrenamiento y trabajo).

Los cuerpos del deporte representan un rango de cuerpos deseosos, cuerpos disciplinados, cuerpos en demostración y cuerpos dominantes, lo que significa que los cuerpos físicos son la base de cualquier discusión acerca del deporte. El rango de las prácticas corporalizadas cubiertas por cada deporte es también central en el análisis de la individualidad (Woodward, 2009).

Figura 1. *Cuerpos de los y las deportistas. Exposición de la relación entre el deporte y la ciencia, Museo Olímpico de Lucerna, Suiza.*



Fuente: tomada de Quartier, 2010.

Las prácticas deportivas incluyen actividad física de algún tipo; en muchos casos, las limitaciones del cuerpo y el daño o las lesiones pueden restringir la práctica y limitar el éxito que se espera (Woodward, 2009). Así, otro de los aspectos que trabajan los equipos de apoyo de las ciencias del deporte es el fortalecimiento del cuerpo y la prevención de las lesiones a través de estudios de biomecánica acordes con los movimientos que debe realizar el cuerpo en cada deporte para lograr el desempeño esperado. En consecuencia, instituciones como Coldeportes cuentan con un centro de servicios biomédicos para dar apoyo y hacer seguimiento a deportistas cuyos “cuerpos importan” (selecciones nacionales, alto rendimiento, convenios, jóvenes promesas del deporte) en aspectos como fisioterapia, nutrición, psicología, fisiología, ortopedia y capacitación.

En 2014, los y las deportistas de los equipos nacionales de mayores de tiro con arco realizaron este tipo de evaluaciones, donde los resultados del equipo de arco compuesto principalmente no fueron aceptables, según los estándares establecidos por el sistema deportivo. Sin embargo, ni los deportes, ni los cuerpos de los y las deportistas se pueden “estandarizar”. Por el contrario, se le podría “enseñar” al sistema cuáles son las características físicas y mentales de los y las deportistas de tiro con arco y sentar las bases de lo que es un deportista de alto rendimiento en este deporte. De acuerdo con el entrenador de ese momento, el señor Ángel Barrios, en un arquero se debe evaluar que tenga un excelente control mental y de las emociones, garantice ser un muy buen deportista, tenga una muy buena coordinación, piense y solucione rápido, sea capaz de halar 60 libras (arco compuesto) y que los hombros permanezcan intactos y tenga reflejos rápidos. Lo que es el deportista de rendimiento del tiro con arco, no el deportista que ellos creen (Echavarría Dueñas, 2014a).

En las fotos del Museo Olímpico presentadas anteriormente no aparecía el cuerpo de los y las deportistas de tiro con arco. Esto es básicamente porque el tiro con arco es considerado más un deporte mental que físico, incluso por parte de los arqueros y arqueras entrevistados. Daniel Pineda, número uno del ranking nacional en arco recurvo, confirma este concepto:

Bueno, yo me he dado cuenta de que [...] el tema del cuerpo no es como tan importante, este deporte es más mental que cualquier otra cosa, porque puede ser un arquero grande, chiquito, gordo, flaco, lo que sea, pero si es fuerte mentalmente, puedes tener muchas cosas, si eres débil, lo puedes perder todo. Entonces, creo que es un deporte que se necesita estar como fortaleciendo la mente, con entrenamiento mental, que ahora lo estoy haciendo y de verdad que uno aprende muchas herramientas para controlar nervios, ansiedad, todas esas cosas, como a plantearse sus metas, visualizaciones, y eso es muy importante¹. Entonces, es un deporte que, a mi punto de vista, no importa tanto el cuerpo sino la mente, la fortaleza mental (Echavarría Dueñas, 2014b, p. 2).

Sin embargo, en los últimos años esto se ha ido revaluando y se ha prestado más atención al cuerpo en varios aspectos. Uno de ellos son los estudios sobre el biotipo del arquero y arquera para decidir qué clase de arco debería disparar (“selección de talentos”). Por otra parte, se ha considerado un factor crítico de éxito contar con un cuerpo fortalecido con la resistencia necesaria para las jornadas de entrenamiento y de compe-

¹ Los psicólogos deportivos usan varias técnicas para que los atletas incorporen un plan. El rol del imaginario como una forma de ensayo mental o visualización para la preparación de corto plazo y el imaginario “profético” como forma de ponerse metas para desempeños futuros. Esta visualización tiene como objetivo producir anticipación como automatización durante la competencia, pero esto es posible a través de una reflexión muy consciente (Noble & Watkins, 2003, p. 532).

tencia, que pueden ser muy largas y muchas veces con condiciones climáticas adversas (altas temperaturas o fríos extremos, vientos a diferentes velocidades y direcciones y lluvia). Finalmente, dominar el arco (y no que el arco lo domine a uno) da una gran ventaja en la competencia, ya que es un factor menos de distracción de lo importante: la técnica y el manejo mental.

Otro aspecto relacionado con el cuerpo es el tema biomecánico: dependiendo de la modalidad, en el arco recurvo se ven personas con cuerpos elásticos, altos, extremidades largas, con facilidad de hacer palanca, mientras que en el arco compuesto que requiere menos palanca, pero más estabilidad, se encuentran personas de huesos anchos, que pueden tener el cuello más corto, e incluso personas con sobrepeso. Sin embargo, esto no es una regla.

Por otra parte, en diferentes entrevistas y momentos de interacción con los arqueros, se observó que son conscientes de la importancia de tener un buen estado físico para tener mejores resultados. Los mismos deportistas conocen su cuerpo y se autorregulan. Se vislumbra una ética del cuidado, entendiendo el “cuidado”, según lo planteado por Joan Tronto, como “la suma total de las prácticas mediante las cuales nos ocupamos de nuestro bienestar, del de los demás y del mundo natural” (Tronto, 1993, citado en Braidotti, 2009, p. 169). Esta conciencia del cuidado del cuerpo la tienen, en general, los deportistas de alto rendimiento: no trasnochaban, duermen entre siete y nueve horas al día, no toman licor o drogas, controlan su dieta de acuerdo con los ciclos de entrenamiento o de competencia, todo esto para mantener el estado físico adecuado que les permita desempeñarse de acuerdo con sus estándares.

Por otra parte, a la pregunta sobre cómo mantiene su físico y el cuerpo, la arquera Sara López respondió:

Antes, cuando tenía más tiempito, iba al gimnasio. Ahora estamos en preparación física con el otro entrenador, hace poquito comenzamos. Estoy tratando de no comer tanto y de ejercitarme todos los días, estoy haciendo mi esfuerzo, ha valido la pena, ya he rebajado un poquito. Según lo que nos dijeron esta mañana, estoy en sobrepeso [...] Según lo que nos dicen, debería ser atlético [...] Un arquero debe verse como cualquier deportista de alto rendimiento. No dejarse llevar por el exceso de comida ni nada de eso. (Echavarría Dueñas, 2014a)

Es así como entra en juego el tema de imagen y la presentación personal, que ha cobrado importancia principalmente por la transmisión por televisión de las finales individuales de los principales torneos del mundo, donde se busca una figura acorde con “el cuerpo perfecto”. Sin embargo, en el tiro con arco, y no solo en Colombia, sino en todo el mundo, se encuentran cuerpos con sobrepeso que pertenecen a campeones en las diferentes modalidades de arco.

El entrenador Barrios sostiene que la gente no quiere “deportistas gordos”. En el deporte hay figuras más “deportivas”, como es el caso de la arquera de Estados Unidos, Khatuna Lorig²:

[...] ella no es una mujer delgada, pero es una mujer fuerte, alrededor hay una marca, la imagen de Khatuna que vende, tiene su marca deportiva, es entre-

² Khatuna Lorig participó en la edición “*Bodies we want 2015*” de ESPN, en la que deportistas famosos posan desnudos realizando la técnica corporal de su práctica deportiva (ESPN, 2015). Solamente el título de la publicación es una muestra de la biopolítica, ya sea desde los Estados o desde las corporaciones, para el control de los cuerpos, en esta ocasión a través de los cuerpos deportistas.

nadora personalizada para estrellas de Hollywood [...] no es llegar y decir tiene que ser delgada, sino que hay que tener buenos hábitos y buena figura, no es esbelta sino una figura acorde a lo que nosotros hacemos. (Echavarría Dueñas, 2014e, p. 6)

El discurso de la imagen social del cuerpo está inmerso en esta respuesta y en otra similar en la que él expone su punto de vista en relación con el cuerpo del deportista. Dice que, aunque no haya que parecerse a un atleta de fondo o a un pesista, se tiene que conservar, por imagen, lo que es el concepto de alguien sano:

[...] no puede tener sobrepeso, nosotros somos deportistas y si queremos tener una imagen de algo élite [...] tenemos que tener composturas magras, posiciones buenas, excelentes hábitos, reprocho que por estrés haya que comer más de la cuenta, comer bien, presentarse bien, ser aseado, tono muscular adecuado, porque nosotros somos deporte de resistencia. Yo quisiera que el deportista de tiro con arco tuviera buenos hábitos y se reflejara [...] Eso es marketing, eso es que la gente nos reconozca, eso es que algún patrocinador nos diga quiero venderlos como marca. (Echavarría Dueñas, 2014e, p. 6)

Esta afirmación está acorde con lo que la cultura consumista hace del cuerpo, una mercancía que pasa a ser el medio principal de producción y distribución de la sociedad de consumo. De acuerdo con Jean Baudrillard:

[...] el cuerpo funciona según las leyes de la “economía política del signo”, donde el individuo debe tomarse a sí mismo como objeto, como “el más bello de los objetos” psíquicamente poseído, manipulado y consumido para que pueda instituirse en un proceso económico de rentabilidad [...] Las estructuras actuales de producción y consumo proporcionan al individuo una doble representación de su cuerpo: como forma de capital y como fetiche, es decir, el cuerpo moderno se exhibe como una forma de inversión y signo social a la vez (Baudrillard, 1974, citado en Martínez Barreiro, 2004, p. 139)

Es así como los arqueros y arqueras de los equipos nacionales cuentan con algunos patrocinios (unos más que otros) de marcas de equipos e implementos de tiro con arco, obtenidos por su historial deportivo. Por ejemplo, la arquera Ana María Rendón tiene patrocinio de Hoyt (arcos), logrado en Las Vegas (2012), de B-Stinger (estabilizadores), de Beiter (accesorios), de Eli Vanes (plumas para las flechas), de Custom Made Wraps (vinilos con el nombre para marcar las flechas), de Oakley (gafas de sol), entre otros y “con posibilidad de más”, según la deportista (Echavarría Dueñas, 2014d, pp. 6-7).

El trabajo del cuerpo en el tiro con arco

La tercera dimensión del deporte³, según Martín Scarnatto, es la cinética, que hace referencia, por una parte, a las técnicas corporales (entendidas en el sentido de Marcel Mauss,⁴ que resalta la influencia sociocultural en las formas humanas de moverse), donde lo aparentemente natural es el producto de una construcción histórica y social; y por otra, a que las diferentes prácticas deportivas “se erigen como realidades sociales particulares en las que los sujetos interactúan con la cultura, produciendo y reproduciendo un conjunto de saberes corporales específicos, que constituyen una parte del patrimonio de la cultura corporal de cada sociedad” (Scarnatto, 2010, pp. 8-9).

3 Las otras dos son la ética y la estética.

4 “El modo en que de sociedad en sociedad los seres humanos saben cómo usar sus cuerpos” (Mauss, 1973, p. 70).

De acuerdo con lo anterior, así como cada práctica deportiva tiene su técnica y movimientos estructurados de acuerdo con los reglamentos y los estudios de eficacia motriz que legitiman el desempeño deportivo (como el *swing* del golf, el gancho en el boxeo, el revés en el tenis, el bateo en el béisbol), la secuencia del tiro en el tiro con arco tiene varios movimientos, desde la parada en la línea de tiro hasta el *follow-through* (terminación de la secuencia del tiro en el momento en que la flecha llega al blanco, no antes, dejando la mirada en el centro del blanco).

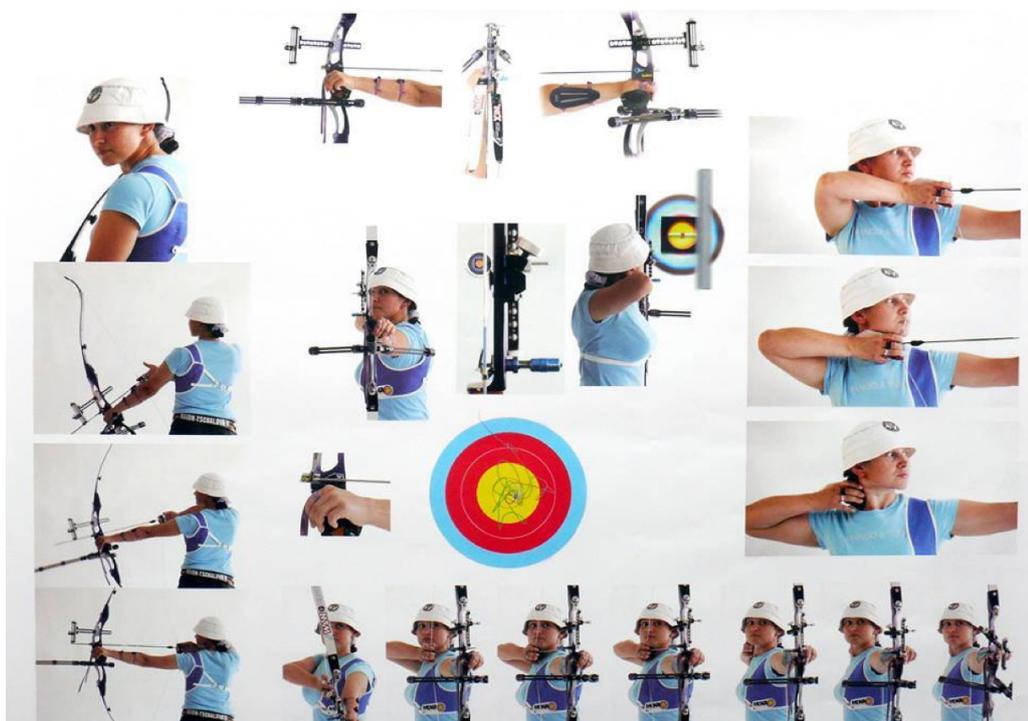
Igualmente, en las técnicas del cuerpo:

[...] el individuo utiliza una matriz de gestos transferidos desde la propia experiencia gestual, para lo cual toma el complejo gestual de un ámbito de la vida y lo traslada a otro sin necesidad de invenciones, más allá de socializaciones coercitivas ni de imitaciones de modelos externos. (de la Calle Valverde, 2011, pp. 85)

El “gesto” del disparo se vuelve natural para arqueros y arqueras, incluso por fuera de los escenarios deportivos, al punto que el gesto se repite en actividades como comprar zapatos o gafas o ropa para el deporte, para saber si les quedan bien para disparar; cuando se está hablando del deporte, o en ocasiones hasta dormidos (por ejemplo, un codazo reflejo después de largos períodos de entrenamiento).

En la figura 2 se muestran los pasos para un disparo perfecto (desde la técnica y vista desde ángulos diferentes).

Figura 2. Pasos del tiro con arco.



1. Parada. 2. Poner la flecha en la cuerda. 3. Agarre de la cuerda. 4. Alistamiento del tiro. 5. Estiraje continuo. 6. Alineación y encarada. 7. Apuntar. 8. Soltar (dejar ir). 9. *Follow-through*. 10. Revisión del tiro realizado (la sensación “¿debo corregir algo?”).

Fuente: archivo de María Victoria Echavarría.

Cada uno de estos pasos tiene su técnica. El régimen de entrenamiento normalmente incluye una pedagogía en la que se recalibra el cuerpo a través de la presentación de una buena técnica y la “corrección” de una técnica pobre (Noble & Watkins, 2003, p. 527).⁵ Para esto, los manuales y videos de entrenamiento hacen énfasis en cada uno de los pasos del tiro y generan modelos sobre lo que “debería ser” el tiro perfecto. Sin embargo, para Bourdieu (1990), no se puede enseñar al cuerpo a través del “discurso teórico”, por lo que los entrenadores deportivos serían un *bypass* del entendimiento teórico para hablar directamente al cuerpo.

En el entrenamiento hay dos movimientos: el primero está entre la demostración y la explicación, a través del ciclo explicación-demostración-práctica-retroalimentación⁶ y el segundo, deconstruyendo y reconstruyendo la técnica, esto es, partiendo la técnica en sus elementos clave para que puedan ser practicados y perfeccionados, para luego sintetizarlos en un solo gran movimiento que es el que se operacionaliza en cada disparo. El discurso teórico es necesario para analizar la técnica, mientras que la síntesis de la técnica en un tiro completo se sustenta en la ejecución que incluye el movimiento y la sensación (Noble & Watkins, 2003).

Con el refinamiento de la técnica, las habilidades se *naturalizan*, es decir, se generan reacciones automáticas en el ambiente cuando deben ser ejecutadas. Este proceso de *naturalización* está incluido en los programas de entrenamiento, que se establecen por etapas de acuerdo con el nivel de desarrollo de las habilidades de las personas que están aprendiendo la práctica deportiva, hasta llegar a los altos niveles de habilidad de tal forma que puedan coordinar todos los aspectos del “juego”, momento en el cual se requerirá apoyo en la táctica más que en la técnica. Esto es lo que Noble y Watkins definen como *habituación*, similar al término *sedimentación* de Loic Wacquant (2006). Esta sedimentación se construye igualmente durante los programas de entrenamiento para lograr una transformación progresiva del cuerpo, que permita que las habilidades se vuelvan “naturales”, es decir, que estas habilidades sean como reacciones automáticas en el ambiente donde se ejecuten (Noble & Watkins, 2003, p. 535).

En la enseñanza del tiro con arco, la repetición de los movimientos para su apropiación en el cuerpo es el método más común. De acuerdo con Judith Butler (2002), la performatividad se basa justo en esto, en la iteración; para hacer algo bien hecho y “naturalmente” hay que hacerlo una y otra vez. Pero la habituación permite tener en cuenta que la conducta consciente puede volverse inconsciente. Para el éxito en el tiro con arco se requiere de un enfoque integral que emplee técnicas de control cuerpo-mente, no solo los aspectos técnicos, sino mentales, tales como percepciones, pensamientos, sentimientos y tácticas (Noble & Watkins, 2003).

Sin embargo, se ha subestimado la habilidad de los y las atletas para analizar internamente su desempeño. La atención al cuerpo es algo que debe ser administrado durante la competencia, pero es aprendido durante el entrenamiento. En el tiro con arco hay diferentes dimensiones de focos de atención –general y específico, externo e interno– a través de los cuales el deportista puede controlar su concentración. Esto incluye el dominio de la atención selectiva o del cambio del objeto de atención en la competencia y como parte del proceso de entrenamiento. Ese control es algo que “hacemos natu-

5 Aquí se adapta el artículo “So, how did Bourdieu learn to play tennis? *Habitus, consciousness and habituation*” (2003) al tiro con arco (originalmente se refería al tenis, el deporte que practicaba Bourdieu).

6 La retroalimentación es de dos tipos: la del entrenador (verbal, gestual o a través de videos del deportista) y la del deportista, su propia sensación en el cuerpo. Aparece el concepto de *conciencia* en la adquisición de las capacidades corporales.

ralmente”, pero que se puede aprender a hacer mejor, por ejemplo, a través de los diálogos internos que muchos deportistas usan para regular el control de la atención o para regular la rutina. Otra forma para administrar la atención al cuerpo es recurrir al “sentido práctico”, en el que el instinto toma el control, pero este tipo de “automatización”⁷ está acompañado de un fuerte proceso de entrenamiento y experiencia. El sentido práctico y los niveles de atención son formas de consciencia. El término utilizado por los deportistas de “estar en la zona” describe el estado de fluir (*flow*), que no es pura inconsciencia, sino el logro de la concentración a través del “sobrepensamiento” necesario para hacer que las cosas se sientan de forma automática (figura 3) (Noble & Watkins, 2003).

Figura 3. Arquero repasando el disparo en la mente fuera de la línea de tiro.



Fuente: archivo de Luis Alfredo Cardona.

Estas prácticas también son utilizadas por los arqueros y arqueras. Un ejemplo de esto es un recordatorio escrito en una mano sobre el aspecto técnico que deben tener más en cuenta al momento del disparo (figura 4), o respirar profundo y repasar el disparo en la mente, ya sea en la línea de tiro o fuera de ella, o si hay viento o lluvia focalizarse en controlar el tiro bajo esas circunstancias, o concentrarse solo en la técnica y no en el resultado, entrenar mucho volumen de flechas a cortas distancias para sentir e “inscribir” la técnica en el cuerpo, entre otras.

Por otra parte, la cinética deportiva también se graba en los dolores y lesiones que sufren los y las deportistas, como el caso de las rodillas en los y las futbolistas, el codo en los y las tenistas, la nariz en los y boxeadores boxeadoras. Las lesiones más comunes

⁷ En una técnica de entrenamiento, la automatización es un paso necesario entre el aprender la técnica básica y la virtuosidad.

en el tiro con arco, de acuerdo con el entrenador Alirio Durán, son las de los hombros, la del manguito rotador del lado que el arquero o arquera dispare (derecho o izquierdo). Se ven también algunas lesiones en el hombro del/a arquero/a por exceso de peso en el arco, por malas posiciones y por levantar los hombros en el momento de la tensión máxima. También se pueden ver lesiones en los codos, pero no son las más comunes (Echavarría Dueñas, 2014c, p. 4). Igualmente, se presentan casos que demuestran falta de cuidado (¿o de conocimiento?) de los entrenadores, lo que puede generar lesiones graves en los y las deportistas; en ocasiones se presentan situaciones de lesión causadas por los mismos deportistas, quienes, desobedeciendo al preparador físico del equipo, siguen un plan diferente realizando ejercicios de fortalecimiento físico con cargas superiores a las establecidas para cada persona.

Figura 4. Recordatorio técnico (en inglés): “aim STRONG”.



Fuente: archivo de María Victoria Echavarría.

Entre los entrevistados entrevistadas surgió un tema importante que comienza como una lesión y termina con la “deformación” de la mano de la cuerda del arco. Después de mucha práctica y entrenamiento y también por los librajados del arco, se forman callosidades en los tres dedos que se utilizan para halar la cuerda en el arco recurvo; con el tiempo, esos tres dedos (índice, corazón y anular) se vuelvan más anchos que los de la otra mano (figura 5). Durante su formación se presenta dolor al momento de “soltar” la cuerda, por lo que en muchas ocasiones se utilizan cintas protectoras, mientras se “forma el callo”. Al dejar de entrenar por largo tiempo, este proceso vuelve a empezar.

La rutina de entrenamiento de entrenadores de la “escuela coreana” se basa en el volumen de flechas perfectamente disparadas diariamente (unas 400 flechas), complementado con la preparación física tres veces a la semana en el gimnasio, siguiendo la rutina acordada entre el entrenador y el preparador físico del equipo. La idea es prevenir las lesiones, por lo que una coordinación entre el entrenador y el preparador físico es la clave.

A su llegada al país (hacia el año 2006), los primeros entrenadores coreanos encontraron un grupo de deportistas sin mucha fuerza ni resistencia y con errores técnicos que venían de tiempo atrás, por lo que los cambios de técnica, sumados a las jornadas de entrenamiento a las que no estaban acostumbrados y acostumbradas (concentraciones deportivas) produjeron lesiones en algunas personas.⁸ La asistencia a citas de medicina deportiva y fisioterapia generó una cierta afición a la terapia, por encima del entrenamiento.

Figura 5. Diferencia de ancho de los tres dedos con los que se hala la cuerda (en este caso, mano derecha) en relación con la otra mano.



Fuente: archivo de María Victoria Echavarría.

Un caso diferente era el del miembro del equipo nacional, Andrés Pila, quien tenía una lesión crónica por causas diferentes a las deportivas. Cuenta la señora Bienvenida López que:

[...] él había tenido una niñez muy sufrida y que tenía desnutrición infantil, entonces, la fibra muscular de él era muy pobre, era muy poquita, él tenía el hueso “pelaito”, entonces por eso se le inflamaba mucho; sin embargo, él logró hacer su buen papel en los Juegos Nacionales. En el 2013 aparece en Bolívar un señor que se llama Gustavo Ríos [...] él dice: “a Andrés no lo va a curar ningún fisioterapeuta, ningún traumatólogo no lo va a curar nada, sino una buena alimentación, hay que hacer que gane masa muscular”. Le hizo una serie de estudios y así fue, lo puso a ganar masa muscular y a Andrés hoy ya no le duele nada. (Echavarría Dueñas, 2014g, p. 3)

⁸ De acuerdo con términos técnicos, los deportistas podían decir que estaban sobreentrenados, pero la realidad era que estaban “bajos de forma” para una práctica con exigencias profesionales.

En general, los y las deportistas tienen un alto grado de conocimiento de su cuerpo y sus capacidades, de los movimientos que se realizan en cada disparo, pero también de las lesiones (con sus nombres complicados). El cuerpo del y de la atleta demanda el reconocimiento de la materialidad física que cuestiona la afirmación de que el cuerpo es una superficie donde las fuerzas hacen juego. El intercambio en el deporte normalmente tiene lugar en el contexto de la relación entre el cuerpo “hermoso”, que incorpora no solo su fortalecimiento, músculos o habilidades, sino todo el conjunto de experiencias físicas que constituyen las energías del ser deportivo y del cuerpo dañado o lesionado con todos sus puntos de fragilidad. Los cuerpos de los y las deportistas incluyen estas dos materialidades (Woodward, 2009).

“¿En el campo de tiro todos somos iguales?”⁹

Otras categorías que atraviesan el “cuerpo” en el tiro con arco son las de raza, el género y la edad. Si el tiro con arco es uno de los “deportes blancos” o como lo afirmó el entrenador Alirio Durán, “deporte de blancos” (junto con el golf, el tenis y la equitación), es muy posible que la categoría clase esté entreverada con la categoría raza.

Aunque no hay una cuantificación por raza de los arqueros y arqueras de Colombia (que, además, nunca se ha pensado), se puede afirmar que la mayoría de los arqueros y arqueras colombianos y colombianas son mestizos y mestizas, aunque haya quienes se consideren o quieran parecer “blancos o blancas”, como se puede observar a través de procesos de “blanqueamiento”, tales como pintarse o hacerse rayitos o iluminaciones en el pelo o el alisado del pelo crespo, acciones que dentro del sistema patriarcal capitalista “representan un imitación de la apariencia del grupo blanco dominante y a menudo indica un racismo interiorizado, odio de sí mismo y/o una baja autoestima” (Hooks, 2005, p. 5). Los procesos mencionados pueden tratarse también como procesos de “ascenso social”, a través de los cuales la persona desea tener una apariencia como la que espera de los cuerpos del sistema hegemónico.

En algunos sistemas de información deportiva, como el del IDRD (2014), están contempladas las categorías de raza y etnia para considerar la inclusión de estos deportistas en programas de apoyo especiales para las minorías étnicas y también para contar con estadística que muestre resultados de “inclusión social” a través del deporte.¹⁰ Otras categorías, además de la racialización y etnización, que se incluyen en los sistemas de información y que sitúan los cuerpos en las márgenes a través de factores estructurales como las desigualdades económicas y la discriminación son el “famoso” estrato socioeconómico, el género y la discapacidad física o mental.

Woodward (2009) afirma que esos programas de inclusión en los que aparentemente se promueve la igualdad actúan más como proyectos de caridad, donde los resultados nunca podrían ser la entrada a la esfera del deporte de élite. Sin embargo, este argumento no es del todo válido en Colombia. Es así como existen varios casos en los que los y las deportistas que comenzaron en programas de inclusión social actualmente son integrantes de los equipos nacionales. Además, una buena parte del crecimiento que ha tenido la Federación ha sido por el trabajo realizado directamente con los alcal-

⁹ Frase del entonces entrenador nacional, el señor Richard Priestman, actualmente entrenador jefe de Gran Bretaña.

¹⁰ Para Woodward, las políticas de diversidad son parte de la proliferación de intervenciones sociales, culturales y legislativas que permean la vida diaria y que resultan absorbidas dentro de la gobernanza neoliberal. Son generalmente apropiadas dentro de tres discursos: utilitarismo, caridad y derechos humanos, que ilustran las tensiones de igualdad y diferencia y algunos dilemas del neoliberalismo (Woodward, 2009, p. 95).

des municipales e institutos de deporte en muchas regiones que adelantan este tipo de programas. Infortunadamente, algunos proyectos sí tienen visos de “caridad” o de “asistencialismo”, o son temporales, por lo que no pueden ser considerados como la fuente principal de deportistas de resultados de élite para el tiro con arco.

Por otra parte, la dualidad cuerpo/mente siempre ha estado presente en el deporte, al considerarse en este campo los logros físicos sobre los intelectuales. Cuando el deporte se convierte en un mecanismo de ascenso social, como sería el caso de los individuos o grupos que experimentan algún tipo de exclusión social, las personas son relacionadas únicamente con la fuente de su éxito: las competencias físicas (Woodward, 2009); esto es, solamente importa el cuerpo “deportista”, pero no otras actividades que realice.

Antes de 1995, la práctica del tiro con arco se hacía en los clubes sociales o clubes de tiro, donde había cierta homogeneidad en las categorías clase, raza y capacidad económica. La discriminación estaba entonces en la categoría género. En la actualidad, los cruces de las categorías que definen los “cuerpos en las márgenes” son comunes. Los y las deportistas pueden llegar al deporte a través de programas de deporte, como los mencionados anteriormente, organizados por las entidades del Estado en colegios o escuelas populares de deporte, siendo muy factible “cumplir” simultáneamente varias de esas categorías discriminatorias. Un o una deportista también puede llegar al sistema buscando, a través del deporte, una posible solución a los problemas económicos personales o familiares, y si logra posicionarse como deportista apoyado o apoyada, habrá logrado este objetivo. Estos apoyos, en dinero y en especie, son ofrecidos por los entes departamentales o municipales dentro de sus programas. No obstante, en el tiro con arco, tal vez la categoría que más genera exclusión es la desigualdad económica de las personas, que si no cuentan con recursos propios suficientes o del apoyo permanente de los institutos de deporte, no podrían mantenerse por los costos que implica, principalmente la reposición de algunos implementos como las flechas.

Sin embargo, no se debe confundir la categoría “capacidad económica” con la categoría “clase”. La clase no la define el “estrato socioeconómico” que muestre un recibo de pago de impuestos o de servicios públicos. Pero lo que sí puede lograr el deporte, apoyado en el discurso del Estado que define a los y las deportistas como “héroes” (¿y por qué no “heroínas”?) es que estos sean reconocidos y respetados más por los “valores” que representan, que por el dinero que estén recibiendo. Esto sí genera una diferenciación, una “clase” especial de ciudadanos ante los ojos de los demás, “clase” por el tipo de ocupación.

Continuando con la categoría raza, han empezado a participar algunas personas de raza negra, otros de origen japonés o indio y de algunas etnias de nuestro país. Desde el aspecto técnico del tiro con arco, comentaba el entrenador Priestman que a las personas de raza negra, por su fisionomía (nariz chata y una barbilla un poco más salida), se les dificulta practicar la técnica estándar de la “encarada” en el arco recurvo (en el arco compuesto esto puede ser más manejable). Para solucionarlo, se tendría que buscar una posición de la cabeza para que la nariz toque la cuerda. Esta podría ser una causa para que no haya más competidores y competidoras de esta raza. En el tiro con arco mundial tampoco se ve un número significativo de arqueros o arqueras de raza negra. También se ha notado en los últimos años que, por ejemplo, el equipo de Rusia, anteriormente conformado únicamente por “blancos y blancas”, ahora cuenta con deportistas de raza mongola por su biotipo para el tiro con arco. Lo mismo sucede en otros países, debido a la movilidad de las personas, como es el caso de personas de origen oriental en Canadá y Estados Unidos.

Por lo tanto, en principio, la raza no sería una variable excluyente en el tiro con arco, aunque la presencia de sujetos racializados en el deporte no implique que no exista racismo. Es así como algunos arqueros se autodenominan “negros” (en forma despectiva) al adquirir un cierto color por estar al sol. Estas marcas de sol se notan más que todo en la cara, los brazos (la marca de la manga y del protector de brazo), las manos y en las piernas, si utilizan bermudas o *shorts* en su entrenamiento o competencia.

En cuanto a la categoría género, la mujer se hizo visible en el tiro con arco desde los inicios del deporte moderno, ya que este deporte fue de los primeros en *incluir* a la mujer en las competencias olímpicas. La palabra *inclusión* tiene una implicación masculina: la mujer como “otro” diferente. En Colombia, el tiro con arco sigue siendo “masculino”, con el 75% de deportistas hombres. Sin embargo, el hecho de que los resultados exitosos obtenidos desde hace unos años en torneos internacionales hayan sido primordialmente de las mujeres llevó a indagar sobre el porqué de las diferencias en ese desempeño entre unos y otras. Las respuestas fueron muy “típicas”: porque las mujeres son más “juiciosas”, “disciplinadas”, “responsables”, “dedicadas” “luchadoras” y “enfocadas en sus objetivos”, atributos que definen lo que se espera de las mujeres en el sistema patriarcal. Esto de por sí ya es un resultado y muy crítico, que muestra que, en general, los y las deportistas, entrenadores y el sistema en sí se reafirman en el modelo de sociedad “occidental”, patriarcal, blanca, heterosexual, en el que no se piensa la diversidad, en los “cuerpos” que están en la marginalidad (de género, raza, clase o discapacidad).

Entonces, desde las representaciones del deporte global competitivo, ¿dónde radican las diferencias entre los hombres y las mujeres en el tiro con arco? Las diferencias se han reducido notablemente desde que las rondas de clasificación y las eliminatorias individuales y por equipos se hacen a la misma distancia (70 metros para arco recurvo y 50 metros para arco compuesto) para hombres y mujeres. Sin embargo, para mejorar los resultados y compensar de alguna forma la dificultad de la distancia, más el hecho de querer contar con lo necesario para contrarrestar los efectos del viento y de la lluvia, las mujeres fortalecen sus cuerpos para lograr disparar con arcos de mayor libraje (más fuerza en el disparo)¹¹.

Otro factor diferenciador en el desempeño es la edad. La arquera Natalia Sánchez afirma que los jóvenes van a entrenar, pero no lo hacen con la calidad requerida para lograr mejorar sustancialmente su desempeño:

[...] pierden mucho tiempo y molestan mucho, se distraen mucho [...] yo no sé si estos chicos tengan los objetivos muy claros de qué es lo que quieren hacer y a dónde quieren llegar [...] dicen que sí, no sé qué tanta conciencia tengan sobre eso [...] yo me baso mucho en el cuento de la edad. (Echavarría Dueñas, 2014f, p. 9)

Aunque el tiro con arco sea un deporte para toda la vida, se podría pensar que la categoría edad no genera exclusión. En los torneos nacionales hay un promedio de 12 a 15 personas que podrían estar en categoría máster (mayores de 50 años), aunque no todos compiten en ella. Sin embargo, en el nivel competitivo de alto rendimiento, el sistema del tiro con arco sí es discriminatorio en esta variable, ya que prioriza las oportunidades en las personas más jóvenes y con más “futuro” deportivo.

11 El libraje de los arcos varía de acuerdo con las capacidades de cada persona. Normalmente, los arcos de las mujeres están en el orden de 34 a 42 libras. El libraje de los hombres varía, en general, entre las 40 y 48 libras. Esto significa que, durante un entrenamiento de 300 flechas al día, disparando con un arco de 50 libras, la persona estaría realizando un esfuerzo equivalente a cargar 7,5 toneladas al día (The Globe and Mail, 2015).

El señor Richard Priestman es un convencido de que “en el campo de tiro todos somos iguales”. Esta afirmación es parcialmente cierta, ya que es el espacio común a todos los arqueros y arqueras, donde la única “distinción” al momento de disparar está en el “capital corporal” que ha construido cada deportista con su práctica, y que, junto con el cumplimiento de las normas establecidas, de las leyes no escritas del *fair play* y su propia agencia, lo “definen” como el arquero y arquera que es. De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que, en el campo de tiro, *no* todos y todas somos iguales.

Nuestro lugar en el mundo: visibilidad de los cuerpos

Cuando el tiro con arco se practicaba en los clubes sociales y antes de los cambios de reglamentación en el deporte nacional y del reglamento de uniformes en la World Archery, el vestuario de la competencia debía ser completamente blanco (pantalón o falda para las mujeres –aunque después de un tiempo se implementó también el uso de pantalón, camiseta con cuello y zapatos tenis blancos), haciendo honor a su clasificación como uno de los “deportes blancos” (figura 6). Cuando se empezó a permitir el uso de colores en los uniformes de los equipos, así como diferentes tipos de vestuario que pudieran resultar más cómodos –el uso de ropa deportiva o sudadera–, el tiro con arco cambió, dejó de ser el deporte “tradicional y elegante” de hace muchos años. Cambió no solo la estética, sino la forma de practicar el deporte, que, aunque sigue siendo “solemne”, lo era mucho más antes de estos cambios.

Figura 6. Arqueros en torneo en Popayán.



Fuente: *archivo de Jorge Campo.*

De acuerdo con Merleu-Ponty (1976), nuestros cuerpos no son solo el lugar desde el cual llegamos a experimentar el mundo, sino que a través de ellos llegamos a ser vistos en él. A veces somos conscientes de nuestros cuerpos como objetos que se han de mirar, en espacios sociales concretos, donde podemos sentir que estamos en primer

plano (Martínez Barreiro, 2004, p. 135). Por tanto, la forma de vestir es uno de esos elementos que hacen sentir en primer plano a las personas.

Aunque anteriormente la cancha se veía muy bonita con toda la gente vestida de blanco, no se podía distinguir quien era quién o de qué país o región. Con los uniformes de colores se da más visibilidad al deporte y, por otra parte, es posible distinguir a los arqueros, arqueras y equipos e identificarlos además con el nombre de la persona y del país (o liga o club que representa) en la espalda. Para esto fue necesario modificar los códigos de vestir, como parte del esfuerzo de la World Archery de mantenerse como deporte olímpico y de presentar, lo más que sea posible, una buena imagen del tiro con arco para el público, teniendo en cuenta la transmisión de los eventos de tiro con arco en televisión (World Archery, 2015).

Es así como los uniformes hacen parte de la visibilidad y las dinámicas de la economía y la espectacularidad del deporte. Las prendas para el tiro con arco requieren cierto diseño (no deben ser muy anchas, pero tampoco estrechas, o cumplir con las exigencias de la religión, en el caso de las mujeres musulmanas). Normalmente, los equipos utilizan determinadas marcas en sus uniformes, así deban ser comprados en ocasiones por la Federación o por los mismos arqueros y arqueras. De esta forma, los y las deportistas son utilizados y utilizadas por esas empresas o corporaciones para incrementar sus ventas. El uniforme del equipo de Colombia se encontraba en el ranking de los diez uniformes que más se verían durante el 2015, de acuerdo con la World Archery (2014), y entre los “nueve uniformes que quisiéramos usar”, según la revista digital especializada Archery 360 (Archery 360, 2015), lo que demuestra cómo el diseño da también visibilidad a los cuerpos de los deportistas (figura 7).

Figura 7. Uniforme del equipo nacional de tiro con arco.



Fuente: cortesía de Fedearco.

Algunas conclusiones

Recurrir a la memoria y a la experiencia personal de estos más de 40 años en el tiro con arco facilita entender desde la historia del deporte y la vivencia los cambios que han ocurrido en el mismo sistema deportivo, así como en las dinámicas de construcción de corporalidad y subjetividad. Es así como en las investigaciones realizadas se pudieron evidenciar tensiones existentes entre los mismos arqueros y arqueras y de estos y estas con otros actores a partir tanto de la observación participante como de las entrevistas realizadas, aunque la autora conocía muchas situaciones por su experiencia en los tres roles que ha desempeñado en el deporte: arquera, entrenadora y directiva. Resultaron relevantes el trabajo de campo y la voz de otros arqueros y arqueras, entrenadores, jueces, directivos y directivas y padres de familia, que brindaron elementos muy poderosos para los argumentos presentados. Esta ha sido una de las razones de haber incluido algunos textos de las entrevistas de los y las participantes en esta investigación.

Fueron muchos los resultados interesantes de estos trabajos. En primera instancia, hay reconocer que, aunque el tiro con arco haya dejado de ser elitista gracias al sistema deportivo actual (que lo desplazó de los clubes sociales, con sus implicaciones en relación con el capital social, económico y cultural), continúa siendo un espacio que no está libre de dinámicas sexistas, racistas y clasistas, por lo que requiere de un proceso de transformación hacia un espacio de respeto e igualdad social. Otras dinámicas discriminatorias son aquellas relacionadas con la edad, que se apoyan en la creencia de que los y las jóvenes tienen más capacidades. El sistema deportivo olvida que este es un deporte para toda la vida y que si la persona tiene las capacidades para seguir compitiendo no debería ser relegada. Otros y otras deportistas que no son considerados como tales, por no estar en la franja de alto rendimiento, son los arqueros y arqueras en desarrollo o para quienes el tiro con arco es una actividad recreativa (sin implicar esto que no busquen el mejoramiento permanente de sus resultados). Estos son “cuerpos que no importan”.

Sin embargo, como dice el entrenador Richard Priestman, “en el campo de tiro todos somos iguales”, que significa que el único factor diferenciador en la cancha, en el entrenamiento y la competencia es el capital corporal que cada deportista ha ido construyendo. Este capital corresponde al trabajo que realizan los arqueros arqueras con el objetivo de lograr la ejecución correcta de la técnica y, por ende, el “tiro perfecto”. Ese trabajo implica el fortalecimiento físico para el control del arco, un sistema de entrenamiento que permita estabilizar la técnica correcta y la preparación para el manejo mental durante la competencia.

Finalmente, en el proceso de aprendizaje del tiro con arco, además de los aspectos técnicos del tiro perfecto y los inicios para el fortalecimiento de los cuerpos, es importante que el y la aprendiz identifiquen las sensaciones y descubran por sí mismos cuál es la de “su tiro perfecto”, sensación que en primera instancia es indescriptible con palabras, pero que es equiparable a la de un arquero zen que logra un “devenir imperceptible” que, como describe Braidotti (2009), es el punto en el que el sí mismo se desvanece.

Referencias

- Archery 360. (2015). <http://www.archery360.com/>. Recuperado el 09 de 07 de 2015, de <http://www.archery360.com/>

- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1999). El conocimiento por cuerpos. En *Meditaciones pascalianas*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2012 [1979]). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Grupo Santillana.
- Braidotti, R. (2009). *Transposiciones. Sobre la ética nómada*. Gedisa.
- Butler, J. (2002 [1993]). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós.
- Cachorro, G. (2009). Deporte, prácticas corporales y subjetividad. *Revista Artefacto*, 27. <https://bit.ly/3sWSvq>
- Csordas, T. J. (2011). Modos somáticos de atención. En *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos* (pp. 83-104). Editorial Biblos Culturalia.
- de la Calle Valverde, J. (2011). El gesto analógico. Una revisión de las "técnicas del cuerpo" de Marcel Mauss. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3(7), 75-87.
- Dziacko, K. (2015, 22 de julio). Karina Winter: "It was just me, my coach and the target". *World Archery*. <https://bit.ly/3gzQ3lF>
- Foucault, M. (2004 [1975]). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Giorgi, G. (2009). Cuerpo. En *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos* (pp. 67-71). Siglo XXI.
- Herrigel, E. (1953 [1948]). *Zen in the art of archery*.
- Hooks, B. (2005). Alisando nuestro pelo. *La Gaceta de Cuba*, (1), 70-73.
- Instituto Distrital de Recreación y Deporte. (2014). Informe de gestión - segundo semestre 2014. Bogotá.
- Jackson, M. (2011). Conocimiento del cuerpo. En *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos* (pp. 59-82). Editorial Biblos Culturalia.
- Le Breton, D. (1995 [1990]). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ediciones Nueva Visión.
- Martínez Barreiro, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Papers*, 73, 127-152. doi.org/10.5565/rev/papers/v73no.1111
- Mauss, M. (1973 [1934]). Techniques of the body. *Economy and Society*, 2(1), 70-89. doi.org/10.1080/03085147300000003
- Merleau-Ponty, M. (1976). *The Primacy of Perception*. Evanston, Illinois: Northwestern University Press.
- Noble, G. & Watkins, M. (2003). So, how did Bourdieu learn to play tennis? Habitus, consciousness and habituation. *Cultural Studies*, 17,3-4, 520-539. doi.org/10.1080/0950238032000083926
- Pedraza, Z. (1999). Las hiperestesias: principio del cuerpo moderno y fundamento de diferenciación social. En *Cuerpos, diferencias y desigualdades* (pp. 42-53). Centro de Estudios Sociales Universidad Nacional de Colombia.

- Pedraza, Z. (2001). El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social. *Iberoamericana*, 4(15), 7-19. doi.org/10.18441/ibam.4.2004.15.7-19
- Quartier, C. (05 de noviembre de 2010). Science et sport au Musée olympique. Le Régional.
- Raisman, A. (2015). *Bodies we want 2015*. ESPN. <https://es.pn/3tUY3HV>
- Ruiz Patiño, J. H. (2010). *La política del sport. Élités y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925* [tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio de la Pontificia Universidad Javeriana. <https://bit.ly/3xhZzGh>
- Saukko, P. (2003). *Doing research in cultural studies: An Introduction to Classical and New Methodological Approaches*. SAGE Publications Ltd.
- Scarnatto, M. (2010). Ética, estética y cinética. El deporte en tres dimensiones. En *Educación Física Argenmex: temas y posiciones*. Universidad Nacional de La Plata. <https://bit.ly/3xkGinw>
- The Globe and Mail. (2019, 16 de julio). *The fascinating mathematics behind archery* [video]. YouTube. <https://bit.ly/3sR6XF8>
- Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Siglo XXI.
- Woodward, K. (2009). Bodies on the Margins: Regulating bodies, regulatory bodies. *Journal of Leisure Studies*, 28,2 143-157. doi.org/10.1080/02614360802334864
- Woodward, K. (2009). *Embodied Sporting Practices. Regulating and Regulatory Bodies*. Palgrave Macmillan.
- World Archery. (2014, 27 de noviembre). Recuperado el 05 de 12 de 2014, de <http://www.worldarchery.org/RESULTS/World-Ranking/Outdoor>
- World Archery. (2015). *Coach's Manual. Entry Level*. <https://bit.ly/3gDORnG>
- World Archery. (2015). *Sport Rulebook*. <https://bit.ly/2RYKLfn>
-